



Ciencias Holguín

E-ISSN: 1027-2127

revista@ciget.holguin.inf.cu

Centro de Información y Gestión Tecnológica
de Santiago de Cuba
Cuba

Pérez-Díaz, Nancy; Cruz-Paz, Mariela Esther; Leyva-Ruiz, Marisol
La construcción de textos escritos: un acercamiento a su conceptualización
Ciencias Holguín, vol. XVII, núm. 3, julio-septiembre, 2011, pp. 1-11
Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba
Holguín, Cuba

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181522303006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La construcción de textos escritos: un acercamiento a su conceptualización / The construction of written texts: an approach to their conceptualization

Nancy Pérez-Díaz. pupo@fts.hlg.sld.cu

Mariela Esther Cruz-Paz. ipelhlq@ipel.mtss.cu

Marisol Leyva-Ruiz. mary@ciget.holguin.inf.cu

PAIS: Cuba

RESUMEN

Se ofrecieron consideraciones sobre el concepto de habilidad; se definieron los conceptos: escribir y proceso de construcción de textos escritos desde el enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural. Se presentó, además, una propuesta de la estructura interna de la habilidad escribir y se hicieron valoraciones de su importancia para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la misma.

PALABRAS CLAVES: HABILIDAD DE ESCRIBIR, TEXTOS ESCRITOS, ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

ABSTRACT

In the present article, some considerations about the concept of ability were given. The definitions of writing and written texts building process, from the cognitive-communicative and sociocultural approach, were also given. Moreover, a proposal of the internal structure of the writing ability were presented and some appraisals about its importance in the teaching- learning process.

KEY WORDS: WRITING ABILITY, WRITTEN TEXTS, TEACHING-LEARNING.

INTRODUCCIÓN

Los especialistas en temas de comunicación lingüística reconocen cuatro habilidades, las que se corresponden con las cuatro formas básicas de uso de la lengua. Además, guardan relación con el papel del sujeto en el proceso de comunicación (emisor o receptor) y con la forma de manifestarse el lenguaje (oral o escrito). Se trata de las habilidades de hablar, escuchar, escribir y leer. La temática de las habilidades ha sido ampliamente abordada por autores cubanos; se reconocen los trabajos de R. M. Álvarez (1990), A. Márquez

(1995), P. Rico (1996), I. Concepción (2000), entre otros. Los criterios expuestos por ellos asumen como fundamento teórico la teoría de la actividad abordada por A. N. Leontiev (1979).

Las definiciones que aportan estos autores apuntan a:

- Las relaciones que se establecen entre el sujeto y el objeto en el contexto de la actividad.
- Las transformaciones del objeto a partir de las acciones y operaciones que ejecuta el sujeto.
- La aplicación del conocimiento en la solución de problemas de la práctica social.

A partir de estas consideraciones, se plantea que las habilidades se manifiestan en la actuación, en el modo de hacer. Su esencia está relacionada con la destreza en la ejecución de acciones y operaciones por parte del sujeto y traen como resultado una transformación, tanto del objeto que entra en interacción con el sujeto como del propio sujeto.

El desarrollo de una habilidad implica el empleo efectivo de operaciones en la ejecución rápida y eficaz de una acción o de un sistema de acciones; de ahí que, la formación y desarrollo de las habilidades solo sea posible durante la actividad.

Para designar las habilidades comunicativas se han empleado varios términos: capacidades, destrezas, macrohabilidades, procesos, entre otros. Se asume el término habilidades, al considerar que constituyen modos de actuación del sujeto, indispensables en la realización de la actividad comunicativa verbal.

La actividad se define como el "... proceso movido y dirigido por un motivo; por aquello en que se materializa una u otra necesidad".¹

Siguiendo esta definición, la comunicación escrita constituye una actividad verbal, en tanto es un proceso movido por una intención comunicativa, donde se materializa la necesidad psicosocial de expresar algo.

La actividad comunicativa verbal escrita se realiza a partir de acciones de escritura y de lectura y, estas acciones a su vez, se realizan por diferentes operaciones (procedimientos). En el contenido de las acciones que el sujeto

¹ Leontiev, A. N. La actividad en psicología, p. 63.

ejecuta para lograr un determinado resultado comunicativo están las habilidades, que en este caso se trata de leer y escribir.

Escribir es un aspecto de suma importancia; a través de la escritura se logra fijar, conservar y transmitir la cultura de los pueblos. El mundo moderno le exige al hombre el dominio de la escritura, pues en ella se fundamenta su desempeño académico y gran parte de la actividad humana requiere de su conocimiento y utilización.

La enseñanza de la escritura es un proceso complejo que involucra distintas demandas: cognitivas, lingüísticas, metacognitivas y socioculturales. Es importante que el docente tenga presente los rasgos que definen los conceptos de escribir, como habilidad lingüística, y de proceso de construcción de textos escritos, en el cual se manifiesta esta habilidad, para poder organizar de forma lógica su enseñanza. Este trabajo tiene como objetivo ofrecer una aproximación a la definición de estos conceptos a partir de una sistematización teórica donde se valoran los criterios expresados por los autores más reconocidos en el tema. Asimismo, se presenta una propuesta de la estructura interna de la habilidad de escribir.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio bibliográfico a partir de la revisión de literatura científica especializada en el tema de la escritura y su enseñanza-aprendizaje. Se destacan los trabajos de G. Martín Vivaldi (1973), D. Cassany (1995), Aleida Márquez (1995), M. Ruiz Iglesias (1999), A. Roméu (1999, 2003), (M. Rodríguez (2001), J. Ramírez (2003), I. Domínguez (2006).

Para el desarrollo de la investigación se pusieron en práctica diferentes métodos del nivel teórico. El análisis **histórico-lógico** posibilitó el estudio en torno a la evolución de los conceptos: escribir y construcción de textos escritos en la bibliografía científica. Los métodos **analítico-sintético** e **inductivo-deductivo** permitieron analizar, procesar y llegar a generalizaciones de los aspectos teóricos, relacionados con la construcción de textos escritos y su enseñanza-aprendizaje, contenidos en las fuentes bibliográficas consultadas; lo que contribuyó a elaborar las definiciones que en esta investigación se

presentan, así como la propuesta de estructura interna para la habilidad de escribir.

RESULTADOS DEL TRABAJO

El análisis bibliográfico realizado sobre la habilidad de escribir ha permitido determinar la existencia de diversas definiciones:

G. Martín Vivaldi expresa: “Escribir es pensar” porque “(...) mal puede escribirse, si no pensamos previamente, si no ordenamos mentalmente lo que vamos a escribir (...) si no nos trazamos un plan adecuado de trabajo”.²

Para D. Cassany, sabe escribir “(...) quien es capaz de comunicarse coherentemente por escrito, produciendo textos de una extensión considerable sobre un tema de cultura general”. Además, agrega que “... escribir significa mucho más que conocer el abecedario, saber conjugar letras o firmar el documento de identidad. Quiere decir ser capaz de expresar información de forma coherente y correcta para que la entiendan otras personas.”³

Por su parte, M. Ruiz Iglesias apunta que “escribir no es copiar, sino coordinar conocimientos conceptuales con determinados recursos lingüísticos en función de comunicarse coherentemente”.⁴

En las tres definiciones anteriores, sobresale la intención de expresar la indisoluble relación entre pensamiento y lenguaje; todo acto de escritura parte de la organización previa de las ideas, donde están presentes las relaciones lógicas del pensamiento que constituyen la base de la coherencia textual; es decir, la estructuración del lenguaje escrito y la ordenación del pensamiento se encuentran en perfecta armonía.

Esto explica el carácter de proceso de la escritura. Escribir requiere de un trabajo preparatorio de producción y organización de ideas, de acciones de textualización, así como de revisión y reescritura. Se considera un proceso recursivo, en tanto estas etapas no se suceden de manera lineal, sino que generalmente, interactúan durante el proceso de construcción de textos.

² Martín Vivaldi, G. Curso de redacción, p. 245

³ Cassany, Daniel. Enseñar Lengua, p. 257

⁴ Ruiz Iglesias, Magalís. Los desafíos del proceso de transformación de la Secundaria Básica, p. 89

J. Ramírez plantea que escribir “(...) es producir significados mediante un código gráfico para comunicarse con un interlocutor ausente; en ello se emplean recursos que reemplazan una situación vital que no es compartida. También el acto de escribir fija el pensamiento y lo conserva”.⁵

El autor hace énfasis en un aspecto de singular importancia, la falta de una base situacional expresiva que debe suplir el que escribe solo a través de un código gráfico. Lo que no significa que el lenguaje escrito es descontextualizado, sino “que su uso representa la inclusión del lenguaje en un nuevo contexto en el cual emisor y receptor no comparten el mismo tiempo y espacio”⁶

Para escribir se necesita dominar el código gráfico establecido por la comunidad lingüística a que pertenece el que escribe y saberlo utilizar en una situación particular de comunicación.

La escritura participa en el crecimiento intelectual y personal del ser humano, constituye un poderoso instrumento de conocimiento y aprendizaje; de ahí, su carácter instrumental. El lenguaje escrito es un instrumento al servicio del aprendizaje, una vía de acceso a los demás conocimientos. Al escribir, el individuo revela su cultura y su personalidad.

Escribir requiere de un proceso de elaboración del conocimiento que se corresponde con uno de los más altos niveles de abstracción del pensamiento. Durante este proceso tienen lugar momentos de reflexión metacognitiva que suponen el conocimiento de aspectos relacionados con el contenido que se aborda, conocimientos del sistema de la lengua, del contexto y del propio proceso de la escritura.

Escribir implica una actitud reflexiva ante el conocimiento que se construye. Solo cuando se llega a este nivel de construcción personal se puede afirmar que se ha aprendido un determinado contenido. La reflexión que se realiza en torno al texto que se construye permite la autorregulación del aprendizaje, por lo que puede afirmarse que escribir es un proceso autorregulado.

El análisis de estas reflexiones ha conducido a la autora a considerar que ***escribir es la habilidad comunicativa que expresa la manifestación***

⁵ Ramírez Ramos, Joel. La vinculación de los preescolares con la lengua escrita: una vía de preparación para la alfabetización inicial, p. 52

⁶ Rodríguez Ruiz, Mayra. Algunas consideraciones acerca de la producción de un texto escrito, p. 60

individual, concreta y contextualizada de la producción de significados y su construcción a partir de textos, utilizando un código gráfico.

Resulta de particular interés asumir una definición de **texto**. Son múltiples los criterios ofrecidos sobre esta categoría. Las definiciones que con más precisión abordan su esencia, a juicio de la autora de este trabajo y a las cuales se adscribe, son las aportadas por Van Dijk (1989), Bernárdez (1982), Parra (1990), Romeu (1999, 2003).

Estos autores definen el texto como ***una unidad lingüística comunicativa, autónoma, coherente, producida a partir de una intención comunicativa y en diferentes contextos comunicativos donde cumple una determinada función cultural; destacan, además, su carácter estructurado o sistémico.***

La escritura ha sido abordada por diversos estudiosos desde diferentes denominaciones, las que están en correspondencia con los variados enfoques didácticos que se asumen para su enseñanza-aprendizaje. Los enfoques tradicionales (normativos, retóricos) emplearon el término redacción. A partir de los años 70 del siglo XX, con los movimientos de renovación pedagógica, basados en la expresión de ideas y sentimientos, se acuña el término de expresión escrita y con los enfoques cognitivos y sociocognitivos de proceso de la escritura, comienzan a emplearse y a generalizarse los términos composición escrita, producción y construcción de textos.

En la presente investigación, siguiendo las tendencias más actuales, que sustentan la enseñanza y el aprendizaje de la escritura en la relación discurso, cognición, sociedad y tomando como referencia el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, que reconoce la construcción como un componente de la clase de lengua, se asume el término ***construcción de textos.***

I. Domínguez (2006) establece distinción entre los procesos producción, construcción y escritura. Para esta autora, la **producción** es el “proceso mediante el cual el individuo comprende la realidad y construye significados sobre ella”. Asimismo, define la **construcción** como el “proceso mediante el

cual el individuo elabora discursos orales y escritos” y la **escritura**, como la “manifestación concreta y contextualizada de la construcción individual”.⁷

A partir de los criterios de esta autora y teniendo en cuenta el análisis realizado sobre la habilidad de escribir, se considera que ***la construcción de textos escritos constituye el proceso recursivo y autorregulado de producción de significados para elaborar, a partir de un código gráfico, textos que se adecuen a contextos específicos y a determinados receptores ausentes, con quienes se pretende establecer la comunicación. Es un proceso complejo donde se construye y asimila la cultura de los pueblos; un proceso donde el individuo desarrolla su intelecto y su personalidad.***

En el proceso de construcción de textos escritos el sujeto manifiesta la habilidad de escribir. Escribir es por tanto, construir textos.

Aprender una habilidad exige una enseñanza que posibilite no solo que el estudiante se apropie de la mayor cantidad de conocimientos, sino que aprenda a operar con ellos, que sepa aplicarlos en su práctica social. Para lograr este propósito, resulta indispensable que el proceso de enseñanza-aprendizaje de las habilidades tenga en cuenta la estructura interna de cada habilidad.

Aleida Márquez (1995), siguiendo los criterios de Leontiev (1979), reconoce que en la estructura de la habilidad existe una **base gnoseológica**, formada por el sistema de conocimientos, pues el dominio de una habilidad implica la utilización de conocimientos en cualquiera de sus variantes o combinaciones. Reconoce, además, **los componentes ejecutores**, formados por sistemas y subsistemas de mayor o menor complejidad de acciones y operaciones y **los componentes inductores**, donde ubica los motivos, objetivos; es decir, los agentes movilizados de naturaleza psicológica como emociones, sentimientos, intereses, disposiciones, etc.

La autora de esta investigación, tomando como fundamento la estructura formulada por A. Márquez, propone la siguiente estructura para la habilidad de escribir, la que se presenta a partir del siguiente esquema:

⁷ Domínguez G., Ileana. Reflexiones acerca del proceso de construcción de textos escritos, p. 6

Escribir

Base gnoseológica

¿Qué se necesita conocer?

- Trazado correcto y adecuado empleo de las líneas de enlace de las letras del alfabeto.
- Reglas ortográficas vigentes referidas a la acentuación, la puntuación, el uso de los grafemas, de las letras mayúsculas y el empleo de neologismos y extranjerismos castellanizados.
- El texto y sus niveles constructivos (sintagma, oración, párrafo, discurso), así como los contenidos gramaticales asociados a cada nivel constructivo.
- Las propiedades textuales: coherencia, cohesión y adecuación.
- Fases del proceso de escritura: preescritura, escritura y reescritura.
- Las tipologías textuales y sus características lingüísticas y estructurales.
- Los registros del idioma y sus particularidades.
- Normas de estilo y de presentación de diferentes tipos de textos.
- Información sobre el tema a tratar.
- Estrategias para comprender, procesar y organizar la información.
- Características del destinatario.
- Características del contexto.
- Estrategias de supervisión y autorrevisión de textos.

Componentes ejecutores

¿Qué acciones se debe saber hacer?

1. Determinar el tema
2. Seleccionar y producir ideas relacionadas con el tema
3. Determinar el tipo de texto
4. Escoger el registro adecuado
5. Organizar la información
6. Textualizar las ideas
7. Revisar el texto
8. Reescribir las partes necesarias

Componentes inductores

¿Qué induce a hacer?

1. Intención comunicativa
2. Finalidad comunicativa
3. Disposición para escribir
4. Actitud positiva ante la escritura
5. Interés por el aprendizaje de la escritura
6. Confianza en sus posibilidades para el aprendizaje

La estructura interna que se propone para esta habilidad tiene en cuenta el conjunto de acciones y operaciones que, sobre la base de un determinado conocimiento y a partir de necesidades, motivaciones e intereses, pone en práctica un sujeto cuando se comunica por escrito. Los conocimientos son asimilados por el alumno mientras ejecuta las diferentes acciones y operaciones y, en este proceso, va desarrollando la habilidad.

CONCLUSIONES

Los criterios referidos con anterioridad permiten considerar que escribir constituye una de las habilidades comunicativas más complejas. Su aprendizaje exige el dominio de varios procederes que van desde los movimientos mecánicos para el trazado de las letras, los procesos cognitivos y metacognitivos de generación, selección y ordenamiento de la información y su reformulación, hasta aspectos socioculturales relacionados con la intención, finalidad y situación de comunicación. Incluye además, el conocimiento de las unidades lingüísticas desde las más pequeñas (grafemas, morfemas y palabras) hasta las propiedades textuales como la coherencia, la cohesión y la adecuación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Álvarez de Zayas, Rita Marina. El desarrollo de las habilidades en la enseñanza de la Historia. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1990. 37 p.
2. Enseñar Lengua / Daniel Cassany ...[et al.] Barcelona: Ed. Grao, 1995. 575 p.
3. Concepción García, Ileana. Diagnóstico del desarrollo de las habilidades valorar, comparar y describir comunes a los Programas Directores de Lengua Materna e Historia Holguín; ISP "José de la Luz y Caballero", 2000. 78h. (Tesis de Maestría, Ciencias de la Educación).
4. Domínguez García, Ileana. Reflexiones acerca del proceso de construcción de textos escritos. 2006. 35 h. (Presentación electrónica).
5. Leontiev, A. N. La actividad en psicología. La Habana: Editorial de Libros para la Educación, 1979. 64 p.

6. Márquez Rodríguez, Aleida. Habilidades: reflexiones y proposiciones para su evaluación. Santiago de Cuba; Universidad de Oriente, Cátedra Gran, 1995. 13h. (Material impreso).
7. Martín Vivaldi, Gonzalo. Curso de redacción. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1973. 502 p.
8. Ramírez Ramos, Joel. La vinculación de los preescolares con la lengua escrita: una vía de preparación para la alfabetización inicial. La Habana; ISP "EDnrique José Varona", 2003. 82 h. (Tesis de Maestría, Ciencias de la Educación).
9. Rico Montero, Pilar. Reflexión y aprendizaje en el aula. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996. 52 p.
10. Rodríguez Ruiz, Mayra. Algunas consideraciones acerca de la producción de un texto escrito. **Isla** (Santa Clara) 43(129):52-63, jul.-sep. 2001.
11. Roméu Escobar, Angelina. Aplicación del enfoque comunicativo en la escuela media. **En:** Taller de la palabra. La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1999. p. 10-50
12. Roméu Escobar, Angelina. El texto como unidad básica de comunicación. Características de la textualidad. **En:** Acerca de la enseñanza del Español y la Literatura. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. p. 6-20
13. Ruiz Iglesias, Magalis .Los desafíos del proceso de transformación de la Secundaria Básica. México: Editorial Ingeniería Educativa, 1999. p. 234

Síntesis curricular de los Autores

Nancy Pérez Díaz pupo@fts.hlg.sld.cu

Graduada de Licenciatura en Filología. Cursó la maestría en Educación auspiciada por el IPLAC. Se desempeña como metodóloga en el Departamento de Investigación y postgrado de la Facultad de Tecnología de la Salud de la Universidad Médica de Holguín. Es profesora asistente, ha impartido docencia en pregrado y postgrado y ha publicado materiales docentes y artículos científicos. Ha estado vinculada a la investigación y a la superación y ha participado en diferentes eventos científicos de carácter provincial, nacional e internacional, en calidad de ponente y de jurado. Centro de Trabajo: Facultad de Tecnología de la Salud. Holguín. Cuba.

Mariela Esther Cruz Paz ipelhlq@ipel.mtss.cu

Graduada de Licenciatura en Educación en la especialidad Español-Literatura. Se desempeña como secretaria docente del Instituto Provincial de Estudios laborales de Holguín. Es profesora asistente, ha impartido docencia en cursos de pregrado y postgrado. Ha estado vinculada a la investigación y a la superación. Ha publicado artículos científicos y ha participado en diferentes eventos científicos de carácter provincial en calidad de ponente y de jurado. Centro de Trabajo: Instituto Provincial de Estudios Laborales. Holguín. Cuba.

Marisol Ieyva Ruiz. mary@ciget.holquin.inf.cu

Graduada de Licenciatura en Educación en la especialidad Español-Literatura, profesora adjunta a la Universidad de Holguín. Ha estado vinculada a la investigación y ha publicado artículos científicos; así como participado en diferentes eventos científicos. Centro de Trabajo: Centro de Información y Gestión Tecnológica. Holguín. Cuba.

Fecha de Recepción: 19 de mayo 2010

Fecha de Aprobación: 1 de abril 2011

Fecha de Publicación: 30 de septiembre 2011